

La subjetividad de la información del aspirante en la elección de una carrera profesional. Caso:La licenciatura en administración, en la Universidad Autónoma Metropolitana unidad Iztapalapa

Fernando Olvera

F. Olvera
Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Iztapalapa, Av. San Pablo 180, Reynosa Tamaulipas,
Azcapotzalco, 02200 Ciudad de México, Distrito Federal.
nandolvera@hotmail.com

M. Ramos.,V.Aguilera.,(eds.) .Educación, Handbook -©ECORFAN- Valle de Santiago, Guanajuato, 2013.

Abstract

The future of the institutions of higher education (IES), in this Millennium cannot imagine under a linear administration, this future will depend on both from exogenous and endogenous factors. This debate occurs around the necessary transition from traditional educational processes to focus on learning and not teaching models; therefore seeks to move from rigid schemes into flexible schemes; school schemes to not attending school, where the classroom is not the main source of learning, as well as a culture of a permanent process of learning. The course of inquiry that supports this work is that the social imaginary built in lathe of the profession of Manager gives a univocal formative sense since generates to the student of administration, images of a successful professional who will succeed in the short term its mobility in the social scale.

9 Introducción

Una preocupación compartida por todas las Instituciones de Educación Superior (IES) y la sociedad en general, es que el modelo educativo tradicional –centrado en el maestro- debe ser revisado y analizado, ya que propicia que el estudiante hoy en día, sea simplemente un receptor pasivo de conocimientos.

En este sentido la política educativa del gobierno federal contenida en el Programa Nacional de Educación (PNE) 2006-2012 prescribe que las instituciones de educación superior promuevan que la actividad educativa esté centrada en el aprendizaje efectivo de los estudiantes y en el desarrollo de su capacidad de “aprender a aprender”, a lo largo de toda la vida.

En apoyo a esos objetivos expresados en dicho plan sexenal se busca promover en las IES el desarrollo y la operación de proyectos que tengan por objeto incorporar enfoques educativos que desarrollen la capacidad de los estudiantes de aprender a lo largo de la vida y consideren.

El objetivo principal de este trabajo es el de buscar, identificar, e interpretar los factores o elementos que configuran el imaginario social de los jóvenes estudiantes de la licenciatura en Administración de la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa (UAM-I), la cual está ubicada al oriente del Valle de México (ZMVM).

La originalidad de éste estudio es que (a diferencia de la mayoría de los estudios e investigaciones sobre educación superior que se han centrado en un análisis numérico para explicar la alta demanda de la carrera de administración), aquí se plantea al imaginario social del estudiante como factor clave para decidir estudiar ésta licenciatura. La intención es proponer una visión amplia para estudiar este fenómeno y buscar soluciones apropiadas para los actores sociales.

En estudios realizados por organismos como la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES), señalan que los problemas más complejos y frecuentes que enfrentan las Instituciones de Educación Superior (IES) del país, en el nivel de licenciatura, se encuentran:

Una alta tasa de deserción, elevado rezago estudiantil, así como los bajos índices de eficiencia termina l¹. Es necesario destacar que diversos autores (Arroyo, 1960; Bruner, 1990; Guzman, 1993) han señalado que parte de los problemas antes citados son resultado de una serie de factores como son: una mala orientación vocacional, falta de información sobre el estado actual y futuro del campo laboral de diversas profesiones, así como la creación de un imaginario.

Esos factores influyen en la decisión, de una gran trascendencia, que toma el joven estudiante para elegir la carrera profesional a estudiar la cuál formará parte de manera directa, importante y definitiva de su proyecto de vida.

9.1 Descripción del método utilizado

Para comprobar el supuesto teórico con la evidencia empírica se empleó la metodología fue de tipo cualitativo (Martínez Migueles, 2006), a través del método de la entrevista de profundidad y empleando a la hermenéutica analógica, como elemento de análisis para la identificación de los elementos del imaginario social, expresado a través del lenguaje (Beuchot, 2004), de los estudiantes de la carrera de Administración de la Universidad Autónoma Metropolitana campus Iztapalapa (UAM-I).

Se estudiaron siete categorías, se entrevistaron a 35 estudiantes, se grabó, transcribió y analizó la información recabada.

9.2 Desarrollo

Generalmente, al hablar de los estudiantes nos limitamos a pensar e investigar solo aquellos aspectos vinculados con los procesos y prácticas propiamente escolares o curriculares, olvidando que son sujetos que cotidianamente participan y construyen diversos espacios y universos culturales más allá del aula propiamente dicha. Hemos llegado a reducir su análisis al extremo de considerarlos como simples objetos, a quienes se identifica exclusivamente por su matrícula y licenciatura que cursan.

En la investigación educativa actual existe un interés creciente por el estudio de los actores educativos y cómo viven su experiencia escolar.

En especial destaca el tema de la condición estudiantil y el análisis de la subjetividad de los jóvenes universitarios, quienes son concebidos como actores sociales insertos en las instituciones, que elaboran en ellas su experiencia y desarrollan una forma de pensar propia (Guzmán, 1993).

En la actualidad, el tema de la diversidad cultural es controvertido y, muy complejo.

¹ Tanto la deserción como el rezago son condiciones que afectan el logro de una alta eficiencia terminal en las instituciones. En el periodo 1986-1991 la eficiencia terminal de las instituciones públicas fluctuó entre el 51.2 y el 62%, observándose un promedio en ese lapso, del 53%. (Díaz de Cossío, 1998).

En éste trabajo se propone reflexionar sobre la diversidad cultural de los estudiantes de la UAM-I a la luz del concepto de *habitus* propuesto por Pierre Bourdieu². Para introducir la pregunta sobre cómo se construyen las relaciones de poder en el remolino de la complejidad cultural contemporánea.

En cualquier nivel, la cultura penetra en todo" (*ibíd.*: 35). La cultura se genera y fluye por medio de las interacciones entre sujetos o grupos, se da en las comunicaciones que circulan en la vida cotidiana, conformando así la realidad en que nos desenvolvemos, por tanto 'la esfera cultural no es una simple derivación de la realidad socio-económica, un fenómeno meramente ideológico, ni tampoco es equivalente a algún significado metafísico precedente. Más bien es el área decisiva en donde se experimentan y evalúan conflictos sociales.

Adoptando estos presupuestos, se puede plantear que la cultura expresa por tanto la manera como el grupo, los sujetos sociales, han aprehendido los acontecimientos de la vida cotidiana, las características de su medio ambiente, las informaciones que ahí circulan, formando un cierto conocimiento, un conocimiento ingenuo y espontáneo.

Este conocimiento se constituye a partir de las experiencias que los diferentes grupos han tenido dentro de su ámbito inmediato, pero también a partir de las Informaciones, conocimientos y modelo de pensamiento que les han sido transmitidos por medio de la tradición, la educación y la comunicación.

El sentido dinámico que cobra el análisis de la cultura también se redimensiona bajo un concepto semiótico propuesto por Clifford Geertz, quien define la cultura como "tramas de significación (que el hombre ha tejido)" (Geertz, 1991), y el análisis de la cultura ha de ser por tanto "no una ciencia experimental en busca de leyes sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones" (*ibídem*), las cuales están conformadas por ideas, creencias, valoraciones, categorías y prácticas sociales, así como por hechos dados y proyecciones al futuro, difundidos y aceptados por los grupos sociales.

La cultura juega un papel estructurante en el que, en sus relaciones cotidianas, el sujeto participa y defiende ciertos valores y, a la vez, permite a este insertarse en la estructura social identificándose con determinados grupos, ya que juega no solo un papel significativo para las personas en su vida privada, sino también para la vida y la organización de los grupos en los que vive.

El aula debe ser un ámbito de intercambio entre la cultura experiencial y la formación académica. Dónde la primera debe ser el punto de partida para que los nuevos contenidos provoquen la activación de sus esquemas habituales de actuar y pensar.

² Bourdieu, Pierre, *L'identité et la représentation. Actes de la recherche en sciences sociales* 35, 1980.

Es por eso que podemos afirmar que la adquisición de la formación académica se debe dar por medio de un proceso de "reconstrucción" y no de imposición. Este proceso de reconstrucción debe partir de las inquietudes, actitudes y propósitos propios del jóvenes universitario, es decir del estado actual del conocimiento del mismo.

El aula debe ser un espacio de diálogo y debate cotidiano, donde el profesor aproxime al estudiante al conocimiento propio de su disciplina, tratando de que en él se desestructuren sus esquemas pre – existentes. La meta no es hacer prevalecer la cultura académica, sino facilitar la reconstrucción del saber "experiencial" que el universitario va adquiriendo a lo largo de su vida previa y paralela a la universidad.

El estudiante llega a la universidad no sólo con la cultura familiar sino también con un fuerte influjo cultural, proveniente no únicamente de la cultura local sino internacional, la cual es resultado de la globalización y regionalización en la que estamos insertos. Vigotsky y Bruner (Bruner, 1990) destacan la importancia de crear espacios dialogizantes y se busquen los "significados compartidos", entre lo que el joven universitario trae y lo que el profesor tiene para ofrecerle del conocimiento de su disciplina.

El proceso enseñanza-aprendizaje de la administración debe proporcionar al alumno un mejor conocimiento de la realidad que le toca vivir; permitir que enriquezca su conocimiento y comprensión de la organización social e individual del ser humano.

Si bien existen otras disciplinas con este fin, la administración estudia la experiencia humana a través de la evolución de las organizaciones. Para comprender así las fuerzas dinámicas y generadoras del evolutivo cambio de las organizaciones y su influencia en el desarrollo de la sociedad en su conjunto.

Finalmente la administración contribuye a que el estudiante pueda adquirir ciertas habilidades cognitivas (juicio, espíritu crítico, interpretación, etc.). Desarrolla la capacidad para el tratamiento de la comunicación e información, vinculada con el desarrollo de la sociedad.

De acuerdo a lo expuesto, en este trabajo se busca reflexionar, basándonos en lo que otros autores han concluido sobre este tema, sobre la importancia del aula como un espacio de intercambios simbólicos.

Donde el profesor debe proporcionar los instrumentos, que lleven al debate y la reflexión entre el facilitador– estudiante (el aula como ámbito de reflexión e interacción social). Todo esto se podrá llevar a cabo, si el profesor tiene en cuenta, los conocimientos, intereses y preocupaciones que tiene el estudiante; y por sobre todas las cosas si tiene presente que el joven universitario es un ser social que además actúa diferentes roles fuera de la universidad.

Cuando se cita al imaginario social como un factor determinante para estudiar una profesión, esa expresión denota, en primer lugar la orientación de la actividad imaginativa del individuo hacia sus expectativas ideales, en el sentido de representar a los actores, a las instituciones y a las relaciones recíprocas (Castoriadis, 1989).

En segundo lugar en la distribución de las posiciones sociales, las creencias comunes, el sentido moral y todos esos parámetros de referencia no codificados que funcionan para cada uno de los individuos como criterio de juicio hacia sus semejantes y como símbolo de pertenencia al grupo.

También es importante señalar que en pláticas que a través del tiempo se han venido sosteniendo con nuestros jóvenes alumnos manifiestan en sus diálogos expresiones como: "...hay mucho trabajo para el licenciado en Administración". "...los sueldos son buenos". "...cuando termine la carrera, pues como ya tendré un buen trabajo el nivel socio-económico de mis padres y hermanos mejorará".

Expresiones todas ellas asociadas a una imagen social³, que está formada fundamentalmente por la socialización específica de clase en la familia y en la escuela, así como por las estructuras sociales y el propio *status* en el mundo laboral o profesional.

Este *imaginario social* en la parte correspondiente a las expectativas ha llevado a considerar a muchas personas que el licenciado en Administración está reconocido socialmente y que en consecuencia aquella persona que logre ese título obtendrá una movilidad en la escala social.

Esa movilidad además de que le garantice a él y a su familia un buen nivel de vida <<entendiendo por tal un salario mayor en comparación a otra actividad laboral, seguridad en el empleo, símbolos de status como: automóvil del año, oficina elegante, personal subordinado, etc. >> y eso es lo que se supone hace que los estudiantes se inscriban a esta carrera.

El imaginario social (Castoriadis, 1989, pág. 25) incluye dentro de su definición la noción de expectativa ideal, la cual a su vez es definida como: la fuerza para llevar a cabo una tarea, la expectativa está dada por la suma de los valores de los resultados finales.

9.3 Resultados

Las razones de los jóvenes para estudiar administración están reflejadas en su imaginario social y varían de acuerdo a su contexto socio-cultural, Así (87%) de ellos afirmaron, no haber solicitado admisión a otra licenciatura; un (74%), no conocía, antes de ingresar a la UAM-I, su infraestructura, ni el Curriculum de la carrera. Lo anterior se interpreta como una concepción subjetiva de la Universidad, lo que interesa es ingresar, lo demás se conocerá sobre la marcha.

En relación a su desempeño como estudiante 8 de cada 10 entrevistados afirmaron que han reprobado una o más asignaturas. Consideran 4 de 10 alumnos que han reprobado que es responsabilidad tanto del profesor como de ellos.

³ Conjunto de representaciones de los miembros de determinadas clases sociales o grupos laborales sobre el ordenamiento, la estructura, el funcionamiento o las tendencias evolutivas de la sociedad. Diccionario de Psicología editorial Siglo XXI México 2005.

En tanto que 3 de cada 10 alumnos asumen, el haber reprobado, como únicamente su responsabilidad. Solamente 6.45% (menos de un alumno) de los informantes señalaron al profesor como único responsable de que hayan reprobado.

A pesar de lo señalado en el párrafo anterior, 3 de cada 10 alumnos entrevistados consideran como muy satisfactoria la forma en que han sido evaluados; 6 de cada 10 informantes expresaron como satisfactoria la evaluación en las distintas materias cursadas.

Finalmente expresaron que la evaluación de su aprovechamiento escolar fuera hecha únicamente por el profesor (9 de cada 10 alumnos); en tanto que 1 de cada 10 entrevistados les gustaría ser evaluado por un comité de profesores de cada asignatura. Estas afirmaciones pueden considerarse altamente subjetivas al aceptar que el profesor sea juez y parte; debido a que el maestro enseña y evalúa ¿pero quién evalúa el trabajo del profesor en el aula?

En una parte de la entrevista sostienen como la principal razón de su elección que la profesión de licenciado en administración esta socialmente reconocida y bien pagada, ante estas creencias o expectativas, surge de inmediato la pregunta:

¿Qué indicadores demográficos, económicos y financieros, y ocupacionales revisaron antes de decidir estudiar administración?

Y la ausencia de una respuesta objetiva y sistemáticamente fundamentada vuelve a remitir a la subjetividad en la elección de la carrera de administración promovida por el contexto socio familiar.

En segundo lugar para decidir estudiar administración, se encuentran los símbolos de prestigio que tienen los licenciados en administración en el ejercicio de su profesión.

Dichos símbolos son: auto de modelo reciente, una oficina elegante, un arreglo personal esmerado, casa propia, hijos en escuela particular, personal bajo su mando. 4 de cada 10 entrevistados así lo calificaron.

Sin embargo al preguntarles durante la entrevista que importancia tienen factores como: experiencia, edad, clase social de origen, capital relacional, estudios de posgrado y de actualización para alcanzar esos símbolos, la mayoría no pudo argumentar razonable y consistentemente.

Sus argumentos estaban basados en supuestos, mitos y creencias más cercanas a un imaginario subjetivo que a una realidad objetiva y verificable.

Para los jóvenes la decisión de estudiar la profesión de administrador, implica tanto a factores personales así como a un imaginario social. Esos elementos buscan reforzar que la elección de esa profesión se vincula a un proyecto de vida ocupacional exitoso.

Otros elementos más complejos devienen de contextos institucionales, tales como la familia, la escuela y la sociedad que han construido una representación social entorno a la carrera de Administración

9.4 Comentarios finales

Se puede afirmar que desde que nacemos y a lo largo de nuestra vida estamos atados a prácticas sociales-discursivas de nuestra época. Cada periodo social de la humanidad ha tenido cierta disponibilidad para lo que se puede hacer y decir sin alterar demasiado el dispositivo.

Hay que precisar que el imaginario no está impuesto por la sociedad, sino que cada individuo participa inconscientemente primero para formar el imaginario individual, que luego se transforma en colectivo, en la medida que exista coincidencia valorativa entre las otras personas.

El imaginario colectivo se constituye a partir de los discursos, las prácticas sociales, las creencias, mitos y ritos que circulan en una sociedad. Produce materialidad, es decir, produce efectos concretos sobre los sujetos y su vida presente y futura.

Cornelius Castoriadis fue un hombre que siempre se preocupó por la relación entre el sujeto y la sociedad. La pregunta que está implícita a lo largo de su teoría es, ¿sí las instituciones son determinantes y el magma es absoluto, dónde queda la libertad humana?

Castoriadis plantea entonces el término de imaginación creadora y autonomía. Para este autor la libertad radica en la posibilidad del sujeto, aún en las peores dictaduras, de interpretar críticamente su realidad y “vivir” de acuerdo a sí mismo.

En este trabajo se afirma que, si el desarrollo del ser humano está inevitablemente mediatizado social y culturalmente, más vale que se explicita y controle conscientemente dicha influencia; de manera que en el proceso educativo se puedan detectar sus efectos y establecer su valor en el proceso de construcción autónoma del nuevo individuo.

Considerando la fuerza que se le otorga a lo simbólico según la siguiente definición: "los símbolos son formulaciones tangibles de ideas, abstracciones de la experiencia fijadas en formas perceptibles, representaciones concretas de ideas, de actitudes, de juicios, de anhelos o de creencias" (Geertz, Clifford y otros, 1991).

Desde esta perspectiva, se hace necesaria una propuesta metodológica que redimensione el análisis de la cultura y la identidad a partir de un esfuerzo intelectual más amplio y bajo la mira de encontrar en los actores sociales que surgen de la Sociedad fuerzas sociales originadas y constituidas en las coyunturas en tanto que espacios de formación de una nueva subjetividad contingente en los actores.

En ese sentido, existe la propuesta metodológica, que caracteriza las múltiples variables que entraña cualquier fenómeno social, bajo la afirmación de que: "Es necesario romper con el pensamiento lineal, que no conoce más que las estructuras de orden simple y tratar de *reconstruir en cada investigación* las redes de relaciones; que están presentes en cada uno de los factores" (García, 1986).

9.5 Referencias

Beuchot, M. (2004). *Hermenéutica, analogía y símbolo*. México: Herder.

Bruner, J. (1990). *Educación superior en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.

Castoriadis, C. (1989). *La institución imaginaria de la sociedad, volumen 2: El imaginario social y la institución*. Barcelona: Tusquets.

García, C. N. (1986). *Desigualdad cultural y poder simbólico*. México: Grigalbo.

Geertz, C. (1991). *El surgimiento de la Antropología Posmoderna*. México: Gedisa.

Geertz, Clifford y otros. (1991). *El surgimiento de la Antropología Posmoderna*. México: Gedisa.

Guzmán, G. (1993). *Los estudiantes de la UNAM frente al mercado de trabajo*. México: UNAM.

Martínez Migueles, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.

